

# Edipo XXI

sólo la poesía puede aún conmovernos

El director de escena Lluís Pasqual recurre, además de a los textos de Sófocles, Esquilo y Eurípides, al horror contemporáneo que narra Jean Genet



Lluís Pasqual

En los últimos meses, días, horas ¿Cuántas veces y por cuántos motivos la humanidad ha emprendido guerras públicas o privadas? ¿A cuántos Prometeos ha encadenado? ¿Cuántos Mensajeros nos han narrado espantosas batallas y horrores predichos ya antes por cuántas Casandras o fabricados por cuántos Creontes? ¿A cuántas Antígonas les han prohibido, que no impedido, enterrar a sus muertos? ¿Quién tiene razón y por qué?, ¿los griegos, los tebanos, los persas, los aqueos? ¿Cuántas veces nos ha invadido la peste y cuántas veces, como Edipo, habremos buscado insensatamente al culpable de una maldición que está en nosotros mismos?

¿Cuántas veces también hemos repetido las acciones que los poetas griegos nos dejaron esculpidas en palabras como una admonición; para que nos sirviera de enseñanza, usando su propia voz o las de otros poetas posteriores?

Todo, según podemos observar, todo absolutamente inútil. Y sin embargo, qué nos queda, sino repetimos esas palabras tan simples y misteriosas como una profecía, una vez más, en un teatro; buscando colectivamente, como hicieran nuestros milenarios antepasados, ese destello fugaz de esperanza que algún día nos haga "comprender", comprender de verdad (un escalón del conocimiento al que aún no ha llegado, al parecer, la especie humana) y poder así, tal vez,

evitar una parte de tanto dolor que parece proceder de una fatalidad que estuviera más allá de los hombres.

Así pues, una vez más, como un acto de fe y en asamblea, conjuraremos nuestros demonios con nuestras fórmulas más antiguas. Las que incluyen el misterio de nuestra condena y de nuestra salvación en nuestro propio mundo, poblado de dioses vengadores creados por nosotros mismos.

Edipo ciego, al final de su vida se dirigirá con su hija Antígona a cumplir su único y verdadero destino: la muerte. Antes de ese momento pasará ante sus ojos toda su vida; que es la historia del hombre, es decir la historia del mundo: vencer y ser vencido en la noria del tiempo poblado de culpas reales o

**EDIPO XXI**  
Dirección: Lluís Pasqual  
Coproducción del Teatro Cuyàs  
Días 27, 28 y 29 de septiembre,  
a las 20.30 horas



cartré joven -30%

ficticias, guerras fratricidas, discursos patrióticos, lamentos infinitos e insoportables dolores, visiones y actos irracionales y actitudes cívicas que conducen al destierro o a la muerte.

Todo nos lo contaron ya nuestros milenarios antepasados. A diferencia de

ellos, a nosotros los hallazgos de nuestro siglo nos ha convertido en testigos visuales y auditivos, es decir casi presenciales de estos hechos. Pero la realidad se ha vuelto cinematográfica y ya no nos conmueve más allá del instante, en el mejor de los casos. Sólo la poesía puede aún conmovernos porque pilla

de cara, lo que equivale, en nuestra época esquinada y de perfiles, a pillarnos a traición. De esa creencia nace este *Edipo XXI*. Esto es todo lo que podemos decir hasta ahora. Y el sentimiento de necesitar hasta el oxígeno de las piedras para arrancarnos esta sensación de ahogo e impotencia. ■

## De Sófocles a Jean Genet

A juicio del director de escena Lluís Pasqual, *Edipo* resume la historia de la Humanidad, la historia del ser humano que acarrea su culpa y persigue conocer la verdad, aunque sea de manera suicida. Esa es la idea que también subyace en el montaje *Edipo XXI* que, con la ayuda de Alfredo Alcón y Vicky Peña, Pasqual paseará por España esta temporada 2002-2003. *Edipo XXI* no sólo es una metáfora de esa historia del hombre que encierra incontables masacres, guerras y batallas, sino una reinención actual que se prolonga hasta encontrarse con el Jean Genet de las masacres de Sabra y Chattila.

Pasqual, que ha mantenido con este espectáculo una peculiar obsesión tras el frustrado intento de estrenarlo el pasado año, juega con algunos pasajes de *Antígona*, de Eurípides, y a modo de epílogo, recurre a un horror más contemporáneo, el de *Cuatro horas en Chattila* que narró Jean Genet. Los textos proceden y mantiene la estructura básicamente de *Edipo en Colonos* y *Edipo Rey*, de Sófocles, a los que Pasqual ha añadido cortos fragmentos de *Prometeo encadenado*, de Esquilo, *Antígona*, de Eurípides, y los ya referidos de la terrible crónica de Genet.

